

Mari Swa:

Hola, gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari.

Bienvenidos a mi canal. Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador, y la publico únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver, que vea. Escribo esto en inglés la mañana del 17 de septiembre de 2025.

Los Urmah son un gran conglomerado de especies felinas interestelares que han alcanzado un altísimo nivel de desarrollo espiritual, tecnológico e influyente en toda la galaxia. Son uno de los grupos de especies más prolíficos que se sabe que habitan en la galaxia, especialmente en este cuadrante en el que nos encontramos. Si bien tienen base en el primer planeta que orbita la estrella Vega en Lira, también han logrado desarrollar innumerables subculturas y colonias en casi cualquier lugar que se puedan imaginar, incluso en Sirio, las Pléyades y hasta en algunas partes de Orión, aunque estas últimas son en su mayoría puestos militares.

Se les considera una especie alfa, si no la especie alfa de la galaxia. Incluso los dracos y los alfadracos prefieren caminar al otro lado de la calle cuando ven venir a un Urmah, si saben a qué me refiero. Los Urmah destacan en sus esfuerzos militares y son conocidos por aniquilar a sus enemigos con la máxima eficacia y rapidez, por lo que son una cultura con una tremenda capacidad para la guerra. Son carnívoros dedicados y les gusta cazar, incluso cuando están en sus grandes ciudades y en sus naves estelares, en donde consumen principalmente carne cultivada en laboratorios que nunca formó parte de un animal. Han alcanzado un nivel de dominio y presencia en toda esta galaxia que no tiene rival, lo que los convierte en la raza estelar más influyente conocida, superando incluso a la raza humana liraniana, que también se encuentra en casi todas partes.

Pero los Urmah también son conocidos por sus logros espirituales, su integridad y su voluntad de ayudar y proteger a cualquiera que lo necesite. Son plenamente conocidos por su capacidad para funcionar bien y de forma natural, tanto en el mundo físico como en los reinos astrales, incluso cuando insisten en que no hay diferencia. Pero, ¿cómo se desarrolló tanto un grupo de especies de felinos, también integrado y cooperativo? Hay muchos aspectos de los Urmah, pero aquí me concentraré en el lado ético de ellos, así como en su integridad inquebrantable. Estos son mis pensamientos y conclusiones, ya que no he hablado con ellos sobre

esto. Así que solo compartiré con ustedes lo que yo he observado sobre ellos, sobre la base de su ética.

Imagina que eres miembro de su cultura. Te despiertas una mañana, o de una de tus largas siestas, y te ves en el espejo. Eres un magnífico tigre de 300 kg, en este caso, por ejemplo. Mides casi 3 m de altura y sabes que eres una de las criaturas más increíbles, magníficas y hermosas de la galaxia. Y cada parte de tu cuerpo refleja poder y fuerza inquebrantable. Sabes que eres increíblemente hermoso con todas tus rayas y bigotes. Cada parte de tu pelaje se ve magnificada por los enormes músculos que se ven bajo el mismo y estás bendecido con una inteligencia e intuición superiores. Creciste en una cultura en la que te bombardean constantemente con pruebas de lo que acabo de decir y te enseñan que nadie puede desafiar a tu gente, a tu cultura, que es tan rica como pocas y está llena de características y actividades enriquecedoras.

Los Urmah tienen subculturas y colonias en casi todas partes, por lo que no hay escasez de recursos. Todo lo que puedas desear y necesitar está a tu disposición sin esfuerzo, por lo que toda tu atención se dirige a tareas más elevadas e importantes, liberando mucho tiempo para contemplar la vida desde un ángulo espiritual, como suele hacer cualquier gato, mientras simplemente se sienta en sus pensamientos y disfruta de su bienestar. Esto conduce al desarrollo de elevadas prácticas y conclusiones filosóficas, ya que los Urmah son muy propensos a comunicarse entre sí en su complejo lenguaje telepático-verbal, basado en gruñidos, maullidos y ronroneos altamente articulados, logrando más fonemas de los que los liranos humanos pueden articular y permitiéndoles expresar otros idiomas, incluido el humano.

Los Urmah no conocen el miedo, o al menos no como nosotros, porque fueron criados con la mayor riqueza de recursos y al mismo tiempo protegidos por la cultura más poderosa jamás conocida. Esto significa que todo lo que quieren, lo obtienen. Además, cada vez que alguien u otra cultura, por ejemplo, quiere desafiar su supremacía, quiere robar sus recursos o ser abusivos con ellos, tiene la capacidad de aniquilar a sus enemigos con tal superioridad que ya casi nada les resulta un desafío. Lo que quieren, lo toman, y nadie puede detenerlos.

Cuando tal condición de supremacía total se mantiene durante generaciones y generaciones de Urmah, el mero concepto de estar «ebrios de poder», tal como lo conocemos, ya no se aplica a ellos. No disfrutan siendo poderosos. No buscan poder y dominio, porque ya *son* poderosos y dominantes. No necesitan demostrar nada a

nadie. Ya saben quiénes y qué son. Y eso es puro poder con forma de gran felino. Ya no es necesario buscar poder y dominio; eso se logró hace generaciones y generaciones. Esto significa que ya no hay necesidad de pensar, y mucho menos preocuparse, por las necesidades de supervivencia o cualquier otra cosa por el estilo.

Al ser altamente telepáticos y con tanto tiempo para contemplar los aspectos filosóficos de la vida, los Urmah han desarrollado un alto sentido de empatía hacia todas las criaturas y seres vivos. Como son tan buenos para entrar en los reinos astrales y ver todos los eventos y criaturas desde ese punto de vista «debajo de la mesa», toman el sufrimiento de los demás como propio, sin perder la conciencia de quiénes son. Son perfectamente conscientes de que todas las criaturas con almas se conectan con la Fuente y son la Fuente misma que se expresa como cada criatura que existe. Los Urmah han perdido la capacidad de odiar como lo hacen los humanos liranos, ya que odiar o odiar a algo o a alguien implica o incluye muchos elementos de frustración, mucho miedo e impotencia para resolver los motivos por los que se odia a ese otro. Siempre que aparece un enemigo y hay un motivo para su intervención, este es abatido con total fuerza y supremacía, pues su ética y confianza en su criterio son tan altas que están convencidos de que no había otra opción. Todos los Urmah fueron educados para confiar en sí mismos, en sus pensamientos y juicios.

Una criatura tan poderosa en una cultura y un entorno tan ricos, y su propensión a involucrarse en debates filosóficos, inevitablemente desarrollará una ética e integridad muy elevadas. Ser tan poderoso en todos los aspectos y durante tanto tiempo, y haber desarrollado tal capacidad astral, inevitablemente hará que su empatía por los demás se vuelva extremadamente alta, por lo que el sufrimiento de los demás se convierte en su única debilidad. La única forma en que los Urmah pueden experimentar desesperación, impotencia y miedo es mirando a través de los ojos de otras criaturas por las que sienten empatía, criaturas que no son tan afortunadas como ellos. Además de esto, como casi todo en su vida y cultura está resuelto, la única forma en que una criatura tan fuerte como un Urmah puede seguir siéndolo, sin caer en las consecuencias aparentemente inevitables de vivir en un entorno libre de desafíos, es ir a ayudar a los demás.

Dice el refrán: «Los tiempos difíciles crean hombres fuertes que crean buenos tiempos, y los buenos tiempos crean hombres débiles», pero esto no parece aplicarse a los Urmah. Su rango de influencia alrededor de la galaxia es tan grande que inevitablemente se meten en problemas, más aún cuando se dedican a

proteger a todas las culturas y especies necesitadas. E incluso cuando reina la paz en sus planetas de origen, con tal poder ya no tienen el impulso o la necesidad de ser una especie abusiva, incluso si tienen el potencial de ser una, quizás la especie más horrible de la galaxia. Eligieron el otro camino: convertirse en los protectores definitivos, convertirse en el ser de luz y no en el monstruo. Todo debido a su empatía, que se ha vuelto tan grande, al menos en parte debido a su vasta comprensión de los reinos astrales y cómo todo y cada uno se conecta allí.

Por lo tanto, los Urmah no soportan personas, culturas o especies abusivas, ya que saben que se puede lograr más a través de una buena cooperación, puesto que han demostrado ser tan prolíficos y estar presentes de manera no invasiva en toda la vasta galaxia, y han logrado ayudar a otras razas estelares, respetándolas y guiándolas para convertirse en sociedades positivas, empáticas y holísticas como lo son ellos. Los Urmah han logrado establecer colonias, planetas y sociedades alternativos por toda la galaxia sin invadir a otros. Al contrario, su presencia siempre es vista como un factor enriquecedor para todos. Y lo he visto de primera mano en el Consejo de Alcyone, ya que los Urmah-hiadeanos de Merope no han sido más que proveedores y protectores para el resto de las civilizaciones en las Pléyades, y recientemente la puerta de entrada para establecer legalmente la alianza de la Tríada entre Antaria, el Consejo de Alcyone, incluida Taygeta, y todo el conglomerado Urmah.

Su poder y dominio superior les ha hecho volverse altamente éticos y empáticos, haciéndolos trascender su necesidad de validarse como especie alfa máxima, convirtiéndolos en guías y protectores espirituales, no solo en el mundo físico, sino también en el astral. Tener un poder casi ilimitado no los convirtió en los monstruos definitivos; los convirtió en seres de luz, guías y protectores de especies más débiles.

Esto será todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video, por darle like, compartirlo y suscribirse para obtener más información. Ayuda mucho a que este canal crezca y espero verlos aquí la próxima vez.

Con mucho cariño y aprecio, su amiga, Mari.

<https://www.youtube.com/watch?v=5KTLmERY3cs>